

Spring 2017

“Que rica...”: sexualización y exotificación de mujeres migrantes y sus experiencias y percepciones en el centro urbano de Santiago /
"How rich ...": sexualization and exotification of migrant women and their experiences and perceptions in the urban center of Santiago

Alexandra Barton
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Community-Based Research Commons](#), [Family, Life Course, and Society Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), and the [Women's Studies Commons](#)

Recommended Citation

Barton, Alexandra, "“Que rica...”: sexualización y exotificación de mujeres migrantes y sus experiencias y percepciones en el centro urbano de Santiago / "How rich ...": sexualization and exotification of migrant women and their experiences and perceptions in the urban center of Santiago" (2017). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 2552.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/2552

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

**“Que rica...”:
sexualización y exotificación de mujeres migrantes y sus
experiencias y percepciones en el centro urbano de Santiago**

Por: Alexandra Barton

SIT Chile: Identidad Cultural, Justicia Social y Desarrollo Comunitario

Valparaíso, Chile

Primavera 2017

Consejero: Nicolás Rojas Pedemonte

Director Académico: Victor Tricot y Sandra Rojas

Abstract

Migration to Chile has been increasing every year since the end of the Pinochet dictatorship. The recent migration to Chile is feminized and centralized to the urban center of Santiago and surrounding areas. Current migrations trends in Chile are also including a wider range of immigrants, especially an increase of afro-latina women. These women tend to experience more discrimination, racism and sexism than the average Chilean woman. Previous studies and colonial theory demonstrate a history of the sexualization and exoticification of migrant woman, especially in women of color due to the processes of colonization, euroization and racialization. Many migrant women are stereotyped as highly sexual and others are stereotyped as unsexual, sometimes resulting in the conformation to those stereotypes in the workplace or in Chilean society. This investigation aimed to understand the range of experiences of all types of migrant women and how they personally experience their migration to this country and the presence of sexualization and exoticification. My question of investigation is: how do migrant women in Santiago from a range of countries perceive the sexualized and exotic construction of their own bodies? This is an exploratory study that was approached with subjectivity and is grounded in personal experiences. To address the question of investigation, the investigator informally and indirectly interviewed women from a range of ethnicities about their experiences as immigrant women in Chile in locations in the center of Santiago including in “Plaza de Armas” and in “cafes con piernas”. The interviews conducted were normal conversations with questions about the daily lives of the subjects. Participant and nonparticipant observations were also conducted in locations in and around “Plaza de Armas”.

The results of the observations and interviews were divided into sub-themes for analysis. The results included: general observations about the migrant spaces in Santiago to set context, expectations and the shock of realities for these women in comparison to their origins and expectations, their perceptions of Chile in relation to their ethnicities and gender, perceptions and prejudices of Chileans and migrant men of migrant women and my personal interactions with Chilean society as a foreign and ethnic woman. In terms of conclusions from observations that converse with previous studies and theoretical frameworks, afro-latina women seemed to conform to their expected sexualized and exoticified roles and Peruvian women, for example, seemed to conform to their expectations of desexuality and motherly roles. Many of the women did not have overly negative or overly positive experiences or opinions about the discussed topics or about Chile. Some felt like they were looked down upon by Chilean society and racialized. Others did not expect to work in the jobs they encountered when they arrived in Chile. In terms of conclusions explicitly supporting exoticification and sexualization, longer and more in depth conversations are needed with the subjects in order to gain a deeper insight into those parts of their experiences. The treatment and perceptions immigrants affect the lifeblood of all societies, but especially affect their well-being and autonomy.

Agradecimientos

Quisiera expresar gran agradecimientos a todas las personas que hicieron posible la realización de este proyecto y que me ayudaron, incluyendo:

- Las mujeres migrantes y otros migrantes entrevistadas: muchas gracias por su franqueza en nuestras conversaciones y su decisión a hablar y compartir su realidades conmigo.
- Las personas chilenas: gracias por su franqueza en sus opiniones, a veces negativas, sobre migrantes en Chile pero también para su sinceridad a escuchar a otros opiniones.
- Mi consejero Nicolas Rojas: muchas gracias por su tiempo, consejos, recursos y confianza en las ideas y objetivos de mi proyecto.
- Sandra “Choqui” Rojas: muchas gracias por toda su respuestas a mis preguntas fortuitas en todas las partes del día y noche y con información sobre cómo organizar mi proyecto.
- Victor Tricot: muchas gracias por todo su información sobre mi tema y como desarrollarlo en una manera personal.
- Karina Bilbao: muchas gracias con su ayuda a encontrar alojamiento en Santiago y su cariño especialmente en periodos cuando los estudiantes lo necesitan.
- A mis familias chilenas y amigos chilenos: por su apoyo y ayuda durante todo el semestre, especialmente durante el tiempo de investigación muy estresante.

Índice

Introducción.....	4
Marco Teórico.....	7
Las Leyes Migratorias y la Situación de Migrantes.....	7
Definiciones Importantes.....	10
Experiencias de Raza y Género en Chile Poscolonial.....	11
Metodología.....	16
Discusión.....	18
Observaciones generales del espacios migrantes.....	18
Orígenes, expectativas y realidades de vida.....	18
Percepciones de Chile de mujeres migrantes como personas extranjeras.....	20
Mujeres afrodescendientes, colombianas y dominicanas.....	22
Percepciones del “publico” chileno y extranjero de mujeres migrantes.....	23
Experiencias y observaciones personales como una mujer extranjera.....	24
Conclusión.....	25
Bibliografía.....	27
Apéndice.....	29

Introducción

Una vez un hombre en Chile me dijo: “Ah tu eres polaca? Las chicas polacas y ucranianas son muy lindas. Querría tener una mujer un día de esa región”. No sabía qué hacer o cómo reaccionar a eso comentario. La mejor cosa que hacer en esa situación incómoda es reír. También he escuchado en numerosas ocasiones de chilenos, hombres y mujeres, que “mujeres colombianas son muy guapas, pero muchas son prostitutas”. Esos comentarios son muy comunes en mi experiencia en Chile. Personalmente siento que tengo un objetivo en mi espalda, que causa que algunos hombres me miran en manera distinta debido a mi etnia más “exótica”. Yo estoy en Chile por un periodo muy corto, solo soy una estudiante en intercambio, una persona con más privilegios a salir el país cuando quiero. Es una situación completamente distinta y posiblemente más difícil para otras mujeres. Las mujeres migrantes en Chile viven aquí. Es una realidad diaria para ellas a vivir en otro país. Ellas viven en medio de los estereotipos y comentarios. Esta investigación desarrollará los temas de estereotipos de exotismo y sexualidad que nosotras experimentamos. Nosotras, mujeres migrantes, somos marcadas por nuestras etnias y estereotipos de nuestras países.

El debate sobre migración en Chile se produce continuamente con cada nuevo gobierno, debido a la evolución de la situación migratoria con nuevos flujos migratorios. Chile “tradicionalmente fue un país expulsor” (“La migración en Chile” 4), debido a la dictadura y sus leyes de 1975, pero ahora está cambiando a un país receptor con migraciones de carácter intrarregional. Migración está aumentando en cada región desde 2005 con nuevos países de origen y había más de 500.000 migrantes viviendo en Chile en 2014 (“Migración en Chile 2005-2014” 26). La mayoría de migrantes en Chile viene de Latinoamérica o 67.7% (22). Las migraciones se categorizan como movimientos del “sur” a “sur” en los últimos flujos, en contraste con los flujos latinos del “sur” al “norte” del pasado. En términos de sector demográfico, la mayoría de migrantes viene de Perú o 31.7% , 16.3% de Argentina y 8.8% de Bolivia, o los países vecinos. Las comunidades que crecen la más rápido son de bolivianos, colombianos y haitianos; los otros poblaciones “tradicionalmente” más grandes, como peruanos y argentinos, se cayen. El crecimiento de los haitianos tienen una gran importancia, con una aumentación en migración de 0% en 2008 a 14% en 2015 (Pedemonte y Dittborn 16). Los poblaciones bolivianos y colombianos también están creciendo más que 100.000 personas por cada grupo (17). Los movimientos recientes son de carácter más joven, entre 20-35 años, y

feminizados, como en el resto del mundo, con 52.6% mujeres migrantes en comparación con 47.4% hombres (“Migración en Chile 2005-2014”). Desafortunadamente, los mujeres migrantes tienen una tasa de pobreza multidimensional más grande que los nacidos en Chile (Pedemonte y Dittborn 27) y son marginalizadas.

En general, mujeres son tratadas como un objeto o producto debajo el sistema patriarcal. Sus cuerpos son sexualizados por la mirada, el uso y la conquista de los hombres. Debido principalmente a los procesos de colonización y esclavitud, mujeres extranjeras, especialmente afrodescendientes, ahora son consideradas más “exóticas” y sus cuerpos son sexualizadas como un objeto de conquista. En mis observaciones en Chile, Estados Unidos y otros países el “otro” o la mujer extranjera, inmigrante o con una raza diferente de blanca es discriminada, pero en el mismo tiempo es percibida como alguien exótico y sexual. El cuerpo de la mujer es hiper-sexualizado, especialmente de la mujer extranjera, debido a los discursos y las imágenes producidos por la colonización. La colonización afecta la situación de mujeres afrodescendientes en una manera más violenta sexualmente. De mis observaciones, algunos chilenos dicen que no son racistas. Dicen que el discurso sobre discriminación más grande en Chile es sobre la clase socio-económica de alguna persona, o sobre clasismo; pero para un migrante, su raza, etnia y género tienen efectos más profundos en un país que supuestamente no es “racista”. Además, “Chile es uno de los países con más altos índices de racismo en el vecindario” (Mussa).

A veces los estereotipos racistas y discriminatorios son menos evidentes y más encubiertos. Por ejemplo, una población de mujeres migrantes afrodescendientes en Chile más *visible* participan en algunos tipos de trabajo sexual. Pero las estadísticas reales de la población que hace trabajo sexual no son muy conocidas o correctas; los números de mujeres afrodescendientes, colombianas y dominicanas están exageradas porque por causa de su visibilidad o porque son percibidas por el parte del público chileno a trabajar en este ambiente. En el otro lado, una mujer étnica pero no-afrodescendiente de un lugar estereotípicamente menos “exótico” o con etnia menos “exótica”, como Perú o Bolivia, es considerada más como una figura materna. Ella trabaja como una “nana” o en un restaurante peruano. Ella es un producto o objeto de-sexualizado, que está usada para cuidar por los niños y cocinar. Ella es una parte de un sistema que produce capital. En una forma distinta, con sus propias relaciones con poder que no pertenecen a la colonización, este fenómeno pasa a mujeres de Europa del Este. Los estereotipos de mujeres migrantes son conectadas con sus etnias, razas y países de origen.

En términos más personales y de mi propia subjetividad me gustaría investigar este tema porque soy la hija de emigrantes de Polonia y de la Europa del Este, un lugar donde el tráfico sexual de mujeres es uno de los más grandes en el mundo. Las mujeres de la Europa del Este, como mis abuelas, mis tías, mis primas, mis amigas, también son o eran exotificadas en sus propias maneras. Mujeres de Europa del Este son consideradas exóticas y sexuales, pero en relación con los discursos entre el “Oeste” y el “Este”, y no en los términos de colonización y raza como en Chile. Me interesa cómo ocurre el fenómeno de exotificación en Chile a mujeres migrantes a comparar con la situación mundial de mujeres de Europa del Este. Me gustaría investigar algo que afecta mi situación como una mujer y como una hija de migrantes en un acto de solidaridad. Querría tener una perspectiva que refleje los feminismos del mundo, los feminismos propios de cada persona y cultura.

Esta investigación ofrece una exploración de los razones de la discriminación que experimentan las mujeres migrantes. También la puede ayudar a dispersar estereotipos en Chile de migrantes sobre sus trabajos, sus culturas, sus sexualidades, etc. Este análisis también ofrecerá perspectivas feministas latinas sobre sexualización y exotificación que no solo pertenecen al “Oeste” o la agenda del “Oeste”. Este proyecto puede ofrecer una oportunidad para las mujeres migrantes a tener autonomía sobre su cuerpo y definir su sexualidad, etnia y discriminación en sus propios términos. La participación en esta investigación dará los sujetos una oportunidad a compartir sus experiencias en maneras de autonomía. Cuando las mujeres comparten sus experiencias puede ser un proceso de liberación para algunas mujeres porque pueden definir su propia posición en la sociedad chilena y despertar la conciencia de sociedad chilena. Por supuesto, el trabajo de memoria no es tan fácil para todos si su experiencia es más traumática o violenta. Espero que el proyecto pueda ofrecer un espacio a resistir contra las percepciones y experiencias que las mujeres perciben como negativas.

Estos discursos han sido estudiados recientemente en el ambiente académico, y queríamos investigar si las mujeres personalmente experimentan los efectos de sexualización y de-sexualización étnico que el ambiente académico identifica. Las experiencias vividas de mujeres migrantes son cruciales a entender la situación holísticamente. Cada cultura es distinta y vea a sexualidad, género y sexismo en su propia manera. Eso no significa que no existe sexismo o sexualización; pero como se manifiesta o como las mujeres reciben la discriminación cambia de persona a persona. Queremos investigar las experiencias propias de mujeres migrantes, más lejos

de la academia tradicional y la perspectiva del “Oeste”. La mayoría de los migrantes en Chile ahora vienen de Perú, Bolivia, Colombia y Haití, todas de distintas etnias y razas con una variedad de experiencias con género y sexualidad. Hay valor a estudiar el espectro de mujeres, con distintas etnias, no solo las mujeres de Colombia o Haití, solo porque existe literatura e investigaciones sobre su raza y sexualización. Todas mujeres en Chile no tienen la mismas experiencias con sus percepciones como migrantes en relación con su sexualidad o valor.

El objetivo general de esta investigación es a analizar y comprender la situación y experiencias de las mujeres migrantes de un espectro de países en Santiago y sus percepciones en relación con la sexualización y exotificación. El primer objetivo específico es a comprender las similitudes y las diferencias entre las realidades diarias en el espectro de las mujeres migrantes. Ese objetivo tiene relaciones con mujeres diversas, de distintos países y razas, a conocer el la gama de experiencias que ellas tienen. El segundo objetivo es a describir las experiencias de mujeres migrantes y cómo se sienten en relación de su sexualidad. El tercero objetivo es a conocer las percepciones de las mujeres migrantes como los objetos sexuales y exóticos. Eso relaciona con las percepciones del público sobre su corporalidad. El cuarto objetivo es a analizar como etnia y raza cambia las percepciones sexuales. Ese objetivo tiene relaciones con poder, colonización y racialización de mujeres. Mi pregunta de investigación principal es ¿cómo perciben las mujeres migrantes en Santiago de un espectro de países la construcción sexualizada y exótica de sus cuerpos? Querría explorar las experiencias y percepciones que rodean las mujeres migrantes en una ciudad en Chile.

Marco Teórico-Conceptual

Las Leyes Migratorias y la Situación Histórica, Política y Social de Migrantes en Chile

En este momento hay un debate sobre reformas a las leyes migratorias, pero no hay gran cambios a la situación migratoria que está creciendo debido la situación económica. Migración es un tema que “hace 15 años no existía en Chile” (Mussa). El último flujo migratorio era en la época colonial de los europeos y de minería (Tijoux y Mandiola 2-3). Durante la dictadura Chile era un país expulsor o casi sin migración visible. La ley migratoria corriente es la misma de la dictadura y régimen militar de Pinochet de 1975 (Ayala y Bazán), y tiene mucho influencia sobre la recepción y percepción de migrantes en Chile todavía. Desde 1975, casi no había cambios a

las leyes, una cantidad no solo de 5 años, pero más que 40 años. El legado de Pinochet dejó una nueva construcción de la nacionalidad “chilena” (Mussa). La construcción de una nueva nacionalidad “chilena” borró las etnias diversas en Chile. La ley migratoria de 1975 es “criminalizadora” (“Su carácter intrarregional” 11) de cualquier etnia y nacionalidad que no es chilena incluso la personas indígenas. Personas extranjeras eran un riesgo a la “seguridad del Estado” durante la dictadura; “el gobierno militar veía extranjeros como un problema (Ayala y Bazán). Hay una “cultura de miedo” en Chile después de la dictadura que produce una tendencia a “criminalizar”; hay un miedo de “invasor” que viene a “contaminar” la “pureza” chilena (Ojeda 238). El régimen de Pinochet quería una gente “chilena” (pero construida) que apoyaría la dictadura y posición de Pinochet.

Todavía el proceso a obtener visas y entrar legalmente a el país es muy difícil. Muchos migrantes tienen que entrar el país como turistas y quedar sin leyes sociales que los protejan (Mussa). Otros entran en maneras ilegales y peligrosos, por el desierto por ejemplo. Los migrantes caen en “círculos viciosos” (Mussa) de la obtención de visas debido a las reglas creadas hace 40 años atrás. El proceso es muy ilógico; “para obtener a una visa de trabajo es necesario tener un contrato de trabajo y para tener un contrato de trabajo es necesario tener una cédula de identidad nacional” (Mussa). Si migrantes no tienen una visa a entrar el país y entran ilegalmente, cómo van a obtener una cédula de identidad? En cualquier dirección no hay opciones porque los migrantes no pueden conseguir una cédula de identificación. También hay estigmas o confusiones políticas sobre los razones de migración. No todos vienen solo a buscar trabajo o nuevas oportunidades. Muchos escapan situaciones muy peligrosas y violentas en sus propios países como refugiados. Por ejemplo, la gente llama las personas que llegan a Europa de Siria refugiados, pero los latinos que vienen a Chile de países con con una gran historia de violencia (como Haití o Colombia) no son considerados refugiados (Mussa). Por esos razones las migrantes y el público en Chile luchan por una nueva Ley Migratoria en Chile (Mussa), pero también necesitan la colaboración y apoyo de la policía y los militares de las fronteras (Pedemonte y Dittborn 41).

Los gobiernos más recientes, de Sebastián Piñera y Michelle Bachelet, estaban pensando sobre los cambios mejores y necesarios a las leyes migratorias. El gobierno de Sebastián Piñera quería crear una ley donde “extranjeros podrían venir al país para hacer ‘trabajos de temporada’ por períodos únicos o interanuales, pero les quitaba la posibilidad de postular a una residencia

definitiva en Chile” (Ayala y Bazán). Después de esta proposición, no había cambios a las leyes. El gobierno de Bachelet quería cambiar la ley migratoria también. La proposición de la ley de Bachelet era más flexible de la proposición de Piñera. La posición o ley sugerida de Bachelet ofrecería “un permiso de visitante de larga duración, que puede ir de 90 días hasta dos años, independiente de la existencia de un contrato. Es decir, durante ese lapso de tiempo un migrante puede buscar fuente laboral sin tener la presión de ser expulsado si no encuentra un puesto” (Ayala y Bazán). Esa posición revertiría completamente las políticas de las leyes migratorias de la dictadura que “criminaliza” los migrantes pero tampoco ocurrió.

La “criminalización” legal de las migrantes y las leyes migratorias viejas deja migrantes en una posición desigual y marginal en sociedad chilena. “La experiencia migratoria...desde Latinoamérica, presenta profundas adversidades y vulnerabilidades” (Pedemonte y Dittborn 40) en vida cotidiana. Bolivianos, haitianos y dominicanos mantienen un alto nivel de informalidad de trabajo y ese fenómeno es asociado con la vulnerabilidad en relación con visas (29). Sin visas de trabajo o contratos, debido a las leyes migratorias, muchos migrantes necesitan trabajar en el sector informal. Bolivianos, peruanos y dominicanos tienen el nivel más grande de hacinamiento en Chile (38). Eso se manifiesta más en las ciudades donde hay menos espacio en general. Una estadística aleccionadora es que “cada 4 personas migrantes vive en condiciones de grave hacinamiento, discriminación social y racial” (Mussa). Cualquier cosa relacionada con pobreza casi siempre viene con los estereotipos de más crimen, violencia y falta de “cultura”. Los migrantes tienen doble del estereotipo, tendencias criminales imaginarias y su etnia y raza, que marcan sus vidas. Estos estereotipos “instalan el mito que la ola migratoria influye en el aumento de la delincuencia” (Mussa). En este flujo de migración, “la población inmigrante se percibe como vinculada a la invasión al territorio nacional, la competencia laboral, la delincuencia y la pobreza” (13) y es un imaginario en todo el mundo. En un país ya tan desigual, los migrantes están dejados en los márgenes.

La mayoría de los migrantes vive en ciudades o lugares centrales como Santiago y la Región Metropolitana, por causa de la centralización del país. La concentración más grande de migrantes aparece en la Región Metropolitana con aproximadamente 60% del total nacional (25). Migrantes representan 3.5% de la región. Con una población aproximadamente de 6.000.000 personas en la región, 3.5% es un porcentaje significativo o 21.000 personas. Esos números son significativos para el país y la ciudad. Los cuerpos negros especialmente son más visibles en los

espacios públicos en la capital de Santiago (Camila Belliard Quiroga). Es más fácil encontrar trabajo en estos centros urbanos porque la economía en esta región es más desarrollada y hay transporte más accesible y frecuente. La región Metropolitana tiene relevancia económica para migrantes especialmente en “los servicios, la construcción y el comercio” (27). Algunos de esos trabajos no demanda el conocimiento del país, alguna información específica de un carrera o la habilidad de hablar en el idioma (español) con fluidez. La influencia de migrantes en ciudades alrededor del globo es fuerte. Sus barrios, comidas y culturas tienen una influencia más visible. Las experiencias de migrantes en ciudades son distintas de los migrantes en áreas rurales y es algo a notar y estudiar. Para nuestra investigación, elegimos a estudiar Santiago por los motivos declarados encima.

Definiciones Importantes

exotificación- es un proceso a hacer alguien distinto de ti, “exótico”. El exótico refiere a algo relacionado con el “otro” o con una cultura lejana y desconocida. La exotificación en ese caso es en relación con mujeres de distintas etnias. Ellas son el “otro” o algo nuevo para alguien, y cosas normales, como su cultura, etnia, etc., se cambian a algo “especial” y de conquista debido a los procesos de colonización. exotificación también supone que un grupo étnico o cultural tiene todo en común, y que todos son los mismos y sin diferencias y sus propias características. No significa el borrado de diferencia, pero crea historias, estereotipos y mitas falsas de esa identidad. Cuando un grupo homogeneiza un otro grupo, exotificación tiene una gran ventaja a aparecer porque podrías poner ese grupo en un pedestal de “otredad”.

exotificación existe en todas culturas y afecta la mayoría de gente que no son personas heteronormativas. Muchos veces exotificación resulta en el fetichismo de mujeres.

sexualización- es el proceso a hacer algo sexual o sexualizar características normales que no son sexuales. En esta investigación sexualización tiene relaciones con genero, raza y etnia. Los cuerpos de mujeres son sexualizadas en el proceso de socialización especialmente de mujeres no-blancas. A veces sexualización es forzada y otras veces es más sutil. sexualización es un recuerdo para personas debajo del patriarcado que no tienen más valor que su cuerpo o valor sexual. sexualización es también relacionado con consumerismo y colonización, porque la sociedad y cultura vende el cuerpo de una persona para explotación sexual.

Café con piernas- son cafés que solo existen en Chile. Estos cafés tienen mujeres que están sirviendo bebidas, café o té sin mucho ropa, por ejemplo en bikinis o tangas, a los clientes que vienen. Estos cafés son legales en la república chilena y son sin alcohol. Las chicas en los cafés hablan con los clientes, tocan los clientes, bailan con los clientes y toman algo con los clientes o vice versa. Las mujeres reciben propinas de los clientes para los servicios. Los cafés con piernas son típicamente oscuras afuera y los clientes más comunes son hombres. A veces las mujeres que trabajan en los cafés con piernas extraoficialmente ofrecen otros servicios a los hombres como servicios de prostitución o bailes especiales.

Interseccionalidad de las Experiencias de Raza y Género en Chile Poscolonial

Las experiencias y percepciones en Chile de mujeres migrantes son determinadas por el sistema de colonización. La investigación analizará con una perspectiva feminista interseccional que aborda raza y colonización al mismo tiempo, porque no se puede separar esas identidades y procesos. Hay relaciones fuertes entre racismo y sexismo. La perspectiva es basada en estudios y teorías previas sobre el tema. En la *Colonización del Poder*, Aníbal Quijano habla sobre europeización como un producto o resultado del proceso de colonización. Las relaciones del poder son colonizadas y el poder está en el lado de los europeos o los colonizadores. Colonización, las relaciones del poder y dominación afectan todo y producen una nueva “cultura”. Cultura en turno no es algo estático; es dinámica y incluye los efectos de colonización. La europeización pone Europa como el centro del mundo, un lugar que tiene más superioridad. La meta del resto del mundo es a llegar al estatus y logro de Europa. Esos discursos produce dualismo o un binario imaginario en relación con el “oeste” y el “resto”. El mundo se convierte en un cuestión de “nosotros” contra “ellos.” Colonización ocurre o manifiesta hoy en maneras menos obvias como la esclavitud o matanza de indígenas. Raza es una construcción y manifestación moderna que viene de los procesos de europeización y colonización. Racismo refiere a “diferenciación entre los grupos sociales, y jerarquización, en cuanto existirían razas superiores a otras” y se naturaliza y justifica esas relaciones (Rojas, Amode y Rencoret 225-226). Las relaciones de raza son relaciones construidas (Quiroga 247). Raza emergió para diferenciar a los conquistados y los conquistadores relacionado con ciertas diferencias biológicamente insignificantes.

En Chile, hay una superioridad de la raza “europea” y una construcción de la nacionalidad “chilena” debido a los procesos de europeización y colonización y la dictadura. El primer flujo de migrantes a Chile de Europa entró sobre la base de la “inmigración selectiva” para mantener una “identidad cultural nacional sobre la base de la homogeneidad y pureza” (Tijoux y Mandiola 9). No todos los migrantes tenían la misma recepción a país porque solo los europeos invitados eran de valor por la construcción del país y la identidad chilena. Después de los años noventa había una visibilidad de migrantes colombianos, dominicanos y haitianos o “afrocaribeños” (Quiroga 243). Una visibilidad significa más reacciones fuertes de la población “chilena”. La migración de afrodescendientes crea nuevas relaciones entre “unos” y “otros” y una extraña relación entre “blanco/negro” (244). La “narrativa del origen civilizatorio universal como principio y fundamento de la nación europea permitió la incorporación de la otredad en una posición subordinada y marginal” y una explotación de la “otredad” (Tijoux y Mandiola 4). Si la nación europea era la originaria, los otros naciones “originarias” no tienen valor. El proceso colonial de mestizaje cubrió la población indígena y negra en el mismo tiempo cuando había sueños de la blanquead de Chile. Chile se transformó en un “colonialidad del poder” y había un proceso de “blanqueamiento” después de mestizaje que permite “la creencia en la homogeneidad cultural/racial” de Chile (Quiroga 245). Había una reproducción del racismo del Estado de Chile para replicar colonialismo o en otros palabras una “imitación colonial”(Tijoux y Mandiola 6) para justificar su relevancia a Europa. Chilenos tienen una “reciente colectiva identidad de superioridad económica” y “construida identidad blanca” en comparación con sus vecinos (Quiroga 245). El orgullo de Chile en su poder económico en la región, su sistema neoliberal, su desarrollo incesante y su estado más “europeo” y “estable” produce una imagen contrario de migrantes. Los migrantes son construidos como los opuestos de que es “chileno” como “contemporánea, blanqueada, eurocéntrica y libremercadista” (Rojas, Amode y Rencoret 218).

Debido a el retórico y los discursos de una persona “chilena”, un proceso de performatividad se manifiesta y se internaliza en chilenos y migrantes. Ya sabemos que el chileno “se construye como lo blanco civilizado y el inmigrante ‘negro’ como el bárbaro” (Quiroga 246-247) y construye un “indígena incivilizado” de peruanos y bolivianos “que no somos” (256). La gente chilena no quiere asociarse con el “otro”. Las experiencias de personas peruanas y bolivianas son válidas y ellos también experimentan racismo, pero nos enfocaremos en los procesos de racialización de gente afrodescendiente. El proceso de construcción de una

persona “negra” es una vista del público y una reacción como el sujeto. “Los chilenos se ubican en el arquetipo del colonizador de la máscara blanca y las inmigrantes afrodescendientes se reafirman” y se encierran en los significados de los “colonizadores” (252). Es la misma reproducción moderna de los procesos de colonización y racialización. Debajo de un sistema de poder, personas conforman a los roles hegemónicos; “los inmigrantes afrocaribeños producen significaciones en torno a la identidad de los chilenos...y reafirman la propia performativamente en prácticas y significaciones” (248). Los “colonizadores” fuerzan el grupo minoría a reafirmar los significaciones y estereotipos que reciben. Por ejemplo, en Chile el racismo hacia migrantes expresa como una “explotación laboral” mientras una construcción de imaginarios que “asocian ciertos nichos laborales a nacionalidades específicas: ‘la nana peruana’ o ‘el lavador de autos haitiano’” y ocurre “una etnicización o racialización de la mano de obra” en lugar de los capacidades reales de una persona (Rojas, Amode y Rencoret 228). La gente continúa a hacer esos roles de trabajo porque están los papeles aceptados para ellos a hacer en sociedad chilena y a conformar a los expectativas.

Mujeres migrantes, específicamente mujeres afrodescendientes, tienen una relación con poder más compleja y interseccional; su raza y género interactúan a producir circunstancias y situaciones de discriminación, racismo y sexualización muy específicas. Ese tema es especialmente relevante por causa de “la feminización de la migración afrodescendiente” (Ojeda 227). Además, sexualidad y género permean todos los espacios y estructuras sociales. Mujeres afrodescendientes, por causa del proceso de racialización, no pueden evitar “contactos corporales” en la misma manera como mujeres chilenas. El proceso de marcando el cuerpo “de carácter racial y sexual” viene del “sistema colonial europeo y la conformación de identidades nacionales chilenas” (Tijoux y Mandiola 3). Un parte del “imaginario racista” que encarcela es que aparecen “diferencias sexualmente implícitas” asociadas con diferencias raciales (4). Eso produce diferencias “biológicas” que manifiestan en lo que es “social”. Esos relaciones de poder son la más culpables por la racialización y sexualización de migrantes afrodescendientes. Los estereotipos construidos en los fenotipos de gente afrodescendiente son una herramienta a justificar la necesidad de violencia racista (Alvarez 6) o “sexismo racializado” (Quiroga 250). Uno de problemas principales que aparece sobre racismo de mujeres, es la sexualización de mujeres afro-descendientes, un estereotipo que es difícil a huir (Alvarez 4).

Las expectativas coloniales de una mujer racializada socialmente son contradictorios. Los inmigrantes afrocaribeños son entre dos mundos; ellas siempre son entre estigmatización y exotificación en la construcción de su imagen por el parte del público (Quiroga 248). Algunos estereotipos son “estigmatizantes” y otros son “exotizantes” (245). Las mujeres no tienen la opción o privilegio a elegir quienes son en Chile. Son discriminadas racialmente o son consideradas “exóticas”. Las personas afrocaribeñas están representadas con imágenes “que sexualizan y exotizan desde la imaginación pornográfica, las retóricas de la prostitución, de la madre amorosa o del hombre coqueto y conquistador, de la exotización caribeña, de la atracción y deseo que les permite acceder a ciertos espacios y a otros no” (Quiroga 257). Ellas tienen acceso a algunos espacios, pero solo los espacios que permiten su exotificación. Los cuerpos de mujeres afrodescendientes “provocan e incomodan” pero también “seducen” (243). Ellas son “malas” solo en su existencia porque son el “otro” o persona negra, pero tampoco una “puta” que “seducen” hombres con su corporalidad sexualizada. Los hombres o el público normalmente es racista o no le gusta migrantes, excepto en el momento de su explotación o uso sexual. Muchos de los estereotipos de afrodescendientes “se sexualizan” y causan retóricas de la “prostitución” y “pornográfica” (246). Usualmente las mujeres migrantes son sexualizadas o exotificadas primero, y después experimentan exclusión de los procesos de racialización (Quiroga). Las mujeres migrantes sienten doble los efectos de discriminación y construcción falsa.

Las construcciones falsas crean estereotipos y características que generalizan las mujeres afrodescendientes. Las mujeres colombianas y dominicanas son vistos positivamente como “atractivo, caliente, deable,ailable, rítmico” (Quiroga 257), pero debajo una vista problemática de exotificación. Hay una percepción de “calentura y afectuosidad caribeña” principalmente usado en comercio sexual, pero además en relaciones diarias como una performatividad de los estereotipos (Quiroga 253). Chilenos aprendieron y adoptaron los estereotipos de mujeres afrodescendientes debido a los actitudes de europeización. En una mirada más conquistadora y “exótica”, ellas son consideradas con una “sexualidad exuberante” (Alvarez 5) y de “sensualidad y disponibilidad” (Tijoux y Mandiola 7). Hombres pueden usar ellas para su gratificación sexual y después discriminar y racializar ellas porque son disponibles a ellos. Su racialización negativa está reflejada en los comentarios como “el temperamento arrogante de ‘negras’ y ‘mulatas’, o la sumisión de las ‘indias’” (7). En la vida diaria “las morenas producen y reproducen prácticas y significaciones en torno a la negritud muchas veces sexualizadas” en relación con “los

estereotipos coloniales” (Quiroga 243); ellas necesitan a conformar a el sistema de colonización que existe en Chile. A veces personas afrocaribeños necesitan usar sus realidades severos y estereotipos del “exótico” y el “sexual” a su propio favor. Cuando necesitas sobrevivir en una otra cultura que hace el “otro” de ti, a veces necesitas a conformar a su imagen construida para crecer. Adhiriéndose a su sexualidad racializada percibida son capaces de encontrar trabajo y validez en la sociedad chilena mientras trabajando dentro las limitaciones del sistema colonial actual que sus cuerpos viven en (257).

Un ejemplo de estereotipo performativo de mujeres migrantes afrodescendientes, especialmente colombianas y dominicanas, es que trabajan visiblemente en trabajo sexual. Alvarez explícitamente usa las palabra “visibilidad en el mercado del sexo” (10) para explicar la situación; no hay hechos o estadísticas exactas. La llegada de mujeres afrodescendientes es un nuevo fenómeno en el mercado sexual. Las realidades y las características de las mujeres migrantes que trabajan en el mercado sexual son contra de los suposiciones de estas mujeres, por ejemplo como que solo ofrecen “servicios sexuales”, “no tiene educación” o que dan enfermedades sexuales a otras personas. Sorprendentemente, las mujeres migrantes que son trabajadores sexuales tienen una nivel más alta de educación que una trabajadora sexual chilena; “84,8% de las no chilenas tenía educación media completa, educación superior o educación técnica, mientras que solo un 50% de las chilenas tenía ese nivel de estudios” (228).

Si las mujeres migrantes tienen niveles más altas de educación, porque trabajan en el mercado sexual? Una mujer tiene una respuesta perfecta: “es todo lo que hay para nosotras en Chile” (Alvarez 4). Las mujeres afrocolombianas buscan maneras a sobrevivir y los hombres chilenos ofrecen eso en cambio por sexo con alguien más “exótico” (Ojeda 237). Hay demanda para trabajo sexual en Chile pero mujeres chilenas no son bastantes “exóticas” y hay una diferencia que “la mujer la que se desplaza geográficamente, y no el cliente” (Alvarez 11). La mujeres afrodescendientes de Colombia y República Dominicana llegaron en la búsqueda por nuevas oportunidades e ingresos más altos que en su país de origen, pero una fracción no encuentra otro trabajo excepto a participación en el mercado sexual (2). Hay una expectativa que ellas son más exóticas, sexuales y que trabajarán en el mercado sexual y algunas mujeres conforman a esa expectativa para ganar una vida y realizar papeles sociales. En el otro lado, mujeres migrantes peruanas y bolivianas tiene la expectativa que harán exactamente el opuesto de las de mujeres afrodescendientes. Hay una expectativa que esas tipos de mujeres son menos

sexuales, que tienen algunas características maternas y que trabajarán como “nanas”. Tampoco tienen control sobre su sexualidad y cuerpo; la sociedad chilena de-sexualiza su cuerpos porque es más cómodo, barato y fácil para chilenos. El estatus étnico de mujeres peruanas y bolivianas, que parece más “indígena”, tiene sus propias relaciones con colonización y la construcción de la mujer “sumisa”.

Metodología

La investigación es un estudio cualitativo, descriptivo y exploratorio de mi tema. Además, es un estudio etnográfico porque estamos observando y explorando prácticas culturales y participando en la vida diaria de sociedad chilena. Por la investigación nosotros asumimos una subjetividad de la situación. Las conclusiones de este trabajo exploratorio vienen de mis experiencias, mi perspectiva y mi situación interseccional que producen las interpretaciones personales. Las conclusiones no son respuestas para la pregunta de investigación, sólo observaciones sobre el tema que obligan más investigaciones y estudios en el futuro. Queríamos respetar que todas las perspectivas son las experiencias vividas de las mujeres migrantes y que todas las perspectivas son válidas. El análisis de las observaciones y conversaciones es una interpretación basada en una “diálogo” con textos académicos y estudios previos sobre el tema y mi conocimiento personal. No queremos ser muy directos con las preguntas para no poner mis opiniones, prejuicios y pensamientos feministas y norteamericanas en las respuestas de las mujeres. Queremos que las mujeres nos contestan en sus propias palabras y paradigmas de su conocimiento del mundo. Para ganar confianza y empezar conversaciones usaba mi experiencia como una hija de migrantes y estudiante en lugar de mi posición como una investigadora. No usábamos la palabra “investigación” o entrevista para hablar con los participantes.

Había una limitación y consideración muy prevalente para esa investigación. Este tema es muy sensible y posiblemente con una población vulnerable. Con el tiempo restringido era difícil a ganar la confianza y amistad de mujeres migrantes participantes. Con más tiempo y una confianza, las entrevistadas desarrollan y revelan observaciones, declaraciones y historias más profundas y largas. Raza, migración (documentado y indocumentado), discriminación y violencia sexual son temas difíciles a compartir tranquilamente y conjuntamente vienen de experiencias reales traumáticas y incómodas. Las conversaciones sobre esos temas son más informales y escondidos. Interacciones directas que parecen como “investigaciones” formales

pueden asustar las mujeres entrevistadas. En las conversaciones con mujeres migrantes entras en la confianza de personas, que para algunos, su experiencia es dolorosa o secreta. Además, para algunas mujeres sus experiencias son su vida diaria y nada “especial” a compartir cuando no tienen el privilegio a pensar sobre este tema críticamente. Otras no pueden contestar honradamente o totalmente durante el trabajo, si sus pensamientos pueden afectar su trabajo, salario o relaciones en trabajo. Quería entrevistar algunas mujeres directamente y oficialmente pero las mujeres no querían. En conclusión, los participantes no sabían sobre su participación en los estudios (no había permiso formal) pero su información personal es confidencial.

Entrevistamos y observamos los sujetos en Santiago a través de un lapso de dos semanas con una variedad de mujeres migrantes de Perú, Colombia, República Dominicana y Bolivia entre las horas de diez en la mañana hasta 8 en la noche. Las observaciones y entrevistas ocurrieron en Plaza de Armas en el centro de Santiago o en los caracoles, restaurantes, cafés, cafés con piernas, tiendas, peluquerías y calles directamente alrededor de Plaza de Armas. El centro de la ciudad, cerca de Plaza de Armas, tienen una gran cantidad de los migrantes de ciudad que viven o trabajan cerca de esta localización. Esos son espacios públicos y colectivos de migrantes. Conocimos esos lugares con la ayuda de nuestro consejero y caminando y hablando con personas en el centro de Santiago cerca de Plaza de Armas. Además, entrevistamos amigos chilenos, mujeres y hombres de varias edades y estatus, y tres hombres extranjeros para conocer los opiniones, percepciones y reacciones del público.

La estructura de los estudios era observaciones participante y no-participante y entrevistas informales pero semi-estructuradas o semi-preparadas cerca de Plaza de Armas. Mis observaciones eran para ganar una impresión de la situaciones y personas que íbamos a encontrar y entrevistar. Mis preguntas (Apéndice A) eran una guía para conversaciones informales con las mujeres migrantes y el público. Tratamos a preparar preguntas para cubrir los temas más importantes sobre nuestra investigación. Las preguntas eran sobre las experiencias de mujeres en Chile en manera menos directa como sobre los temas de exotificación y sexualización. Empezamos las conversaciones en manera normal. Las entrevistas principales son con una mujer peruana en la plaza, dos mujeres peruanas trabajando en un café peruano, una mujer colombiana trabajando en un café con piernas y dos mujeres dominicanas en unos cafés con piernas. El análisis es una triangulación de las observaciones, la entrevistas y la teoría que es basada en subjetividad y un discurso con la teoría.

Discusión

Observaciones generales del espacios migrantes cerca del Plaza de Armas

Hay una población muy visible de migrantes en Plaza de Armas y en los calles y caracoles alrededores. En mis observaciones parece que hay más hombres que mujeres caminando en la plaza. Hay un posibilidad que es más difícil para hombres a encontrar trabajo en comparación con mujeres o trabajar en la economía informal en los calles. Creo que los migrantes van a la plaza porque es un lugar central a encontrarse con otras personas y hay Wi-Fi gratis para comunicarse con sus familias en sus países respectivos. Hay muchas empresas peruanas y colombianas cerca de Plaza de Armas. Las restaurantes, cafés y tiendas étnicas son muy informales, pequeñas y “de casa.” Parece que la mayoría de gente que va a los caracoles étnicos son migrantes. Todos los trabajadores de las tiendas conversan con sus “vecinos” especialmente de la misma origen étnica. Si no tienen familia parece que hacen sus propios amigos de solidaridad. Trabajadoras sexuales aparecieron un día a las 14:00 o 15:00 en la tarde. Esa es una hora más temprana que en otros partes de la ciudad. Hombres chilenos que vienen del trabajo con 40+ años acercaron a las mujeres o esperaban para las trabajadoras sexuales a aparecer. Ellos hablaron con las trabajadoras sexuales muy discretamente y en voz baja. La policía está en la plaza siempre controlando todo que pasa. Personalmente no vi tanto policía en la ciudad como en Plaza de Armas. Creo que la presencia de policía es debido a un espacio público tan grande pero también debido a la criminalización de migrantes. Personas chilenas me dijeron que no les gusta Plaza de Armas y esa parte de la ciudad porque es repleta con gente y es parte peligrosa, especialmente en la noche. Eso crea un ambiente de marginalidad y delincuencia en relación con ese espacio migrante.

Orígenes, expectativas y realidades de vida

Los orígenes y expectativas de una persona migrante casi siempre son distintos de la realidad en el país de emigración. Muchas mujeres que vienen de otras lugares tienen expectativas que tendrán trabajo respetable y que corresponde a su educación y habilidades. Todas las mujeres con que he hablado me informó que están haciendo un trabajo que nunca pensó que harían cuando ellas llegaron. Por ejemplo, las chicas entrevistadas en los cafés con

piernas no tenían expectativas que trabajarán como trabajadoras sexuales. Hay una decepción de las oportunidades en un otro lugar porque esas oportunidades siempre solo hay para algunas personas. Oportunidades no son para todos; solo son para las personas que tienen los privilegios y recursos a acceder las oportunidades. Las chicas adoptaron a trabajar en cafés con piernas aunque no era que ellas pensaron que harán; necesitan a conformar a los estereotipos que existen para ella porque no tenía otras opciones. De otra perspectiva, un hombre dominicano entrevistado no tenía muchos problemas a encontrar trabajo en Chile. Él encontró trabajo después de tres días. Al contrario, una abuela peruana entrevistada dijo que era más difícil para sus hijos cuando llegaron a Chile a encontrar trabajo y conformar a la cultura y vida chilena.

La vida de las chicas que trabajan en cafés con piernas es a veces difícil y igualmente fatigante y algo afuera de las expectativas previas de las chicas. Su vida no es glamorosa; las empiezan a trabajar a las 11 en la mañana y terminan a las 9 en la noche por 5 o 6 días en una semana. Un ejemplo fuerte es una chica colombiana de 18 años que llegó a Chile hace un mes y empezó a trabajar en el café con piernas hace una semana de la entrevista. Para mí parece que ella tenía menos años que 18. Creo que los jefes de cafés con piernas quieren chicas más jóvenes a trabajar debido a la sexualización de mujeres jóvenes y honestamente niñas. Ella llegó a Chile con su madre. Es obvio que la madre de la chica colombiana sabe sobre su trabajo. La chica dijo que su mamá le dijo que “hay más trabajo acá” en Chile. Estoy curiosa sobre qué cree la madre sobre el trabajo sexual que su hija hace y si le ayuda con la performatividad de papeles “exóticas” a ayudar el proceso de integración a la economía chilena. La colombiana no sabía o pensaba sobre que haría en Chile originalmente. La chica colombiana quiere estudiar ingeniería en Chile, porque el sistema de educación es mejor. Además, el sistema de educación de Chile también es más caro, y la chica necesita trabajar a ganar dinero para proseguir sus sueños de educación. Es evidente con esa chica que es ambiciosa, inteligente y que no quiere trabajar en un café con piernas. Ella vino con una educación pero necesitaba conformar al trabajo que ya existe para ella en un sistema racializado. La chica dijo que solo quiere hacer ese trabajo hasta que recibe sus papeles oficiales y gana bastante dinero para asistir a una universidad. Las mujeres migrantes no imaginan que sus sueños y expectativas serán nublados por un cielo de exotificación y sexualización.

Percepciones de Chile de mujeres migrantes como personas extranjeras

La mayoría de las mujeres migrantes entrevistadas tenían una posición y perspectiva neutral sobre su experiencia en Chile: no tan horrible pero no tan buena. Hombres migrantes entrevistados (un peruano y un dominicano) tenían mejores reacciones a Chile y su proceso de inmigración y asimilación que mujeres migrantes. Un hombre peruano me dijo que no experimenta mucha discriminación; él cree que discriminación es determinado con respeto. Él dijo que si respetas a alguien, la otra persona te va a respetar también. Además él dijo que tiene muchos amigos chilenos y que está en Chile por más de 30 años. No todos tienen esa suerte o tampoco el privilegio de virilidad. Por ejemplo, las chicas colombianas de los cafés con piernas sienten ambivalentes sobre Chile, pero es evidente que no es su lugar favorito. De esta reacción me parece que su situación es precaria. Una dominicana dijo que prefiere Colombia para vivir y trabajar más que Chile. Eso significa que vivía en Colombia por un tiempo. Si ella prefiere Colombia probablemente significa que se siente más cómoda en Colombia como una mujer afrodescendiente, un lugar donde hay un espectro de razas y etnias. Las chicas dominicanas extrañan por sus países y familias y no tienen mucho familia en Chile, solo una amiga o una prima. Algunas mujeres parecían nerviosas o asustadas a hablar sobre sus experiencias probablemente debido a su estatus de migración o papeles y porque sus realidades son oscuras.

De todas las entrevistas, hay opiniones mixtas de mujeres migrantes sobre la gente chilena, hombres chilenos, discriminación, racismo y sexualización. Ambas chicas dominicanas me dijeron que algunas personas son racistas en Chile, especialmente hombres en relación con mujeres afrodescendientes como ellas. Los hombres probablemente exotifican y sexualizan las chicas por su propia mirada porque les sienten cómodos. En conjunción con otros estudios, eso pensamiento no es una sorpresa; los migrantes piensan que casi todos los países son racistas y que Chile es igual a los otros (Rojas, Amode, Rencoret). Colonización y racismo extienden a todo el mundo. Una de las chicas colombianas siente menospreciada en la mirada de sociedad chilena en general debido a su estatus migratorio y raza. No solamente es una afrodescendiente, pero también una mujer afrodescendiente en un país con una fascinación con Europa. En términos de los hombres chilenos que vienen a los cafés con piernas, ellas creen que la mayoría de los hombres son más o menos simpáticos. En conjunción con otros estudios académicos, las mujeres afrocolombianas categorizan hombres chilenos en sus deseos y relaciones como una mezcla compleja de palabras, la mayoría son negativas como “locos” o “degenerados” pero

también “cariñosos” (Quiroga 238). Creo que para algunas los hombres son simpáticos porque quieren usar ellas y sus cuerpos y sus posiciones “exóticos”. Ellos son “locos” para algo (una mujer exótica) que normalmente no tienen. Su “cariño” es una manera a conquistar las mujeres que quieren.

Mujeres migrantes de Perú también tenían opiniones mixtas de Chile y los chilenos. En un café peruano con comida para llevar había dos mujeres peruanas trabajando. Una mujer adulta ha estado en Chile por 15+ años y la otra más joven ha estado en Chile por menos de un año. Las dos no tienen mucho familia aquí. La interacción entre ellas divulga algo sobre la cantidad de tiempo en un país. La mujer adulta tenía más reservas sobre hablar sobre su experiencia en Chile y sobre sus opiniones del país. Cuando ella llegó era un país distinto para ella, después necesitaba conformarse a sobrevivir. Cuando pregunté a la chica joven “te gusta Chile?”, ella tenía una respuesta casi inmediatamente: “no mucho”. Ella, como chica joven, no le gusta su nuevo país probablemente por razones parecidas a las chicas dominicanas. La chica joven terminó escuela en Perú y vino a Chile a trabajar. Si eso es su razón para migración, probablemente no es el trabajo que quería hacer en Chile y era una conformación a los estereotipos peruanos. Además, es posible que las dos mujeres sientan peligro en las calles o vida diaria en Chile. Me preguntaron: “¿porque andas sola, no tienes miedo?” Esa pregunta indica que no es aceptado o normal para una persona extranjera, especialmente una mujer, a hacer cosas sola. Su preocupación conmigo era una reflexión de sus propios miedos. Al mismo tiempo, las mujeres tenían mucho orgullo por Perú, su nacionalidad y su comida. Ellas hablaron mucho sobre su comida y ellas estaban felices con las meriendas que yo pedí y a compartir hechos sobre su país.

Una perspectiva de una mujer peruana de mayor edad que vive afuera de Chile en Perú, pero tienen hijas migrantes en Chile, ofrece una vista externa de las experiencias de mujeres migrantes en Chile. Ella prefiere quedar en Perú donde hay trabajo en su propia tienda de ropa. Ella no tenía la misma atracción o deseo a buscar trabajo en Chile pero dijo que por lo general hay más trabajo en Chile. Sus hijas trabajan en restaurantes y cafés. Las hijas probablemente recibieron mitas y promesas de oportunidades en un país tan desarrollado como Chile, pero no sabían que Chile es uno de los países más desiguales en el mundo. Ella dijo que era más difícil cuando llegaron y experimentaron y todavía experimentan discriminación a veces. Pero ella dijo que “hay personas malas y buenas en cada lugar” y que ahora ellos acostumbraron a la cultura chilena y cómo vivir debajo de sus propias condiciones. Muchos de las mujeres peruanas que yo

observé trabajan en restaurantes, tiendas y cafés. No encontré nadie que trabajaba en un café con piernas. Todas las mujeres peruanas de mis experiencias de observaciones y entrevistas trabajaban en papeles tradicionalmente más maternas y típicas de mujeres tradicionales. En mi opinión, las expectativas del trabajo en restaurantes desexualiza los cuerpos de mujeres peruanas en una manera como trabajo en café con piernas hipersexualiza mujeres afrodescendientes.

Mujeres afrodescendientes, colombianas y dominicanas en los cafés con piernas

Los cafés con piernas son espacios que son conocidos por la exotificación y sexualización de mujeres migrantes y principalmente mujeres afrodescendientes. Las chicas en los cafés son muy abiertas y están muy acostumbradas a hablar todo el día con personas desconocidas. Ellas compartieron muchas observaciones y experiencias generales pero parece que no querían compartir muchos detalles. Los cafés con piernas en Chile son legales pero sin alcohol (que tenían en el pasado). Las dos chicas dominicanas dijeron que con alcohol los clientes son más agresivos y violentos y los cafés son mejores para ellas sin la presencia de alcohol. Típicamente los hombres que observaba tenían por lo menos 30+ años. Los hombres generalmente entran solos. Según a las chicas entrevistadas, muchas mujeres o lesbianas no vienen a los cafés. Estos espacios pertenecen a hombres. Nadie habla en una voz muy alta. Los clientes no hablan mucho con las trabajadoras, la mayoría del tiempo solo miran y tocan ellas y si hablan son chacharas y cosas simples. Las chicas dijeron que cuando los clientes hablan, ellos hablan sobre sus vidas, trabajo, pensamientos, y tratan a las meseras como terapeutas. Eso es una representación de la fragilidad de masculinidad y de falta de espacios para hombres a expresar emociones y problemas que tienen. Además, sus toques son un ejemplo de la desconexión con mujeres migrantes que chilenos crean como objetos sexuales. Si alguien compra una extra bebida la chica puede bailar o sentarse en la mesa con esa persona. A veces cuando algunas mujeres trabajan en un local menos regulado las meseras ofrecen hombres servicios sexuales si sienten bastante cercanía o presión. En nuestras investigaciones no encontrábamos eso. Una chica dominicana dijo que le gusta salir por la noche pero siempre va a su casa a dormir; eso significa que probablemente no ofrece servicios sexuales.

En cada café había una mayoría de mujeres migrantes trabajando. En un café específico sólo había chicas extranjeras: colombianas, dominicanas y bolivianas. Afuera los cafés dicen “para hombres”, tienen imágenes de mujeres sexuales y son muy oscuros donde no se puede ver

al dentro del espacio. Por ejemplo, un café con piernas se llama “Café Selva”; el nombre tienen una connotación con algo exótico. Las mujeres son algo que los hombres tienen que capturar y dominar. Ese ejemplo del nombre racializado automáticamente crea una percepción que mujeres extranjeras, especialmente mujeres afrodescendientes, trabajan dentro. La mayoría de dinero viene de propinas según a las historias de las chicas. Parece que las chicas no tienen vergüenza o que no están avergonzadas de su trabajo. Era extraño para las chicas dominicanas cuando empezaron su trabajo porque los hombres les tocan. Sus primeros encuentros empezaron el proceso de la alienación de sus cuerpos, su trabajo y su sexualidad. Era difícil cuando llegó, pero una chica colombiana dijo perfectamente: “tengo que acostumbrarme a ese trabajo”; si no se acostumbran no hay otras opciones. Necesitan integrar a sus nuevos papeles, aunque no le gustan. Pero, todavía las chicas no hablaban negativamente de sus clientes. Hay algún respeto mutuo y extraño entre los dos grupos que va contra las experiencias de discriminación.

Percepciones del “público” chileno y extranjero de mujeres migrantes

La mujer peruana mayor de Plaza de Armas (con hijas migrantes) sabe sobre las experiencias discriminatorias de migrantes, porque ella vive esas realidades, y dijo que colombianas y haitianas tienen más discriminación que peruanos. Su percepción probablemente es correcta, pero ¿que creen el resto del público chileno sobre mujeres migrantes? Dos chilenos entrevistados decidieron que en realidad chilenos son racistas a inmigrantes o a personas de etnias distintas. En términos de estudios previos dueñas de casas chilenas acusan a las mujeres migrantes que vienen a Chile a “robarle sus maridos” (Quiroga 229) como trabajadoras sexuales y después como amantes. Tampoco, las madres chilenas no quieren perder su posición como madres y cuidadores de sus hijos que mantienen y conservan su raza blanca, madres que mantienen “la reproducción heteronormativa” (Quiroga 237). Si chicas extranjeras “roban” sus maridos no pueden producir más hijos “europeos” y blancos. Trabajadoras sexuales chilenas “acusar a las ‘negras colombianas’ de prácticas que afectan la economía y el funcionamiento del negocio” (230). Una chica chilena de café con piernas validó con una actitud negativa que “casi no hay chilenas que trabajen en este café”; todas en este café eran extranjeras excepto de una otra chilena. Las extranjeras son “criminalizadas” por causa de su exotificación y sexualización que no eligen a sufrir.

En términos de la investigación, el público continúa a reflejar los pensamientos negativos y generalizados de migrantes. Una mujer chilena me dijo que no le gustan peruanas mucho porque tenía una nana peruana que casi destruyó su casa y desde este tiempo la mujer (de la izquierda) no tiene confianza en las peruanas. Ella dijo que son flojas, locas y malas y que no quieren trabajar. Dijo que “conoces que son peruanos por su caras”. Además, la misma mujer dijo que los peruanos son pobres. Ella conoce una familia peruana que era muy pobre pero ahora tiene 3 restaurantes peruanas en Santiago. En el proceso de racialización, personas categorizan todos los “otros” como el mismo tipo de persona con las mismas características. Básicamente los colonizadores actúan como el salvador de las personas “pobres”. Me sorprendió que esa mujer de la izquierda, que normalmente apoya cambios sociales, tenía prejuicios y generalizaciones tan fuertes sobre un grupo en total debido a una experiencia. Además ella dijo que los migrantes europeos son más educados, civilizados y tienen más cultura porque son más respetuosos y conforman más a sociedad chilena. En un otro ejemplo de generalización, un hombre chileno, dijo a una chica colombiana en un café con piernas (después de una conversación privada sobre personas colombianas) que es “linda” y ella reía incómodamente y ella no sabía qué decir después a él. Posiblemente ella es “linda”, no podemos negar una opinión personal, pero más comentarios como eso continua la percepción que todas colombianas son lindas, sexuales o exóticas. Pero, esos pensamientos no sólo existen con gente chilena. Todos incluyendo los marginales tienen sus propios prejuicios. La mujer peruana mayor dijo que afrodescendientes experimentan más discriminación porque son malos y flojos. ¿No hay una unidad más fuerte entre migrantes?

Experiencias y observaciones personales como una mujer extranjera

Creo que es importante conectar brevemente mi propia experiencia en Chile como una mujer extranjera y sexualizada con las experiencias de mujeres migrantes para fundamentarse en subjetividad. Hablé con el hombre dominicano entrevistado sobre los piropos que yo recibía en mi tiempo en Chile y él me dijo probablemente porque soy linda. Sentía muy incómoda. Para mi, eso era casi lo mismo comportamiento problemático que estaba describiendo a el. En ese momento, sentía sexualizada en mi propia manera. Pero, cada mujer y cultura tiene distintos percepciones de piropos y que es problemático y no puedo generalizar mi experiencia a otras mujeres. En un otro ejemplo, en un café con piernas las chicas me preguntaron inmediatamente

“cuantos años tienes?” y yo dije “20”, después la una entre la otra dijeron “oh no”. Yo traduje ese “oh no” cómo que soy una chica demasiado joven a trabajar en un café con piernas como una mesera. Como una mujer joven y una persona extranjera también estaba percibida casi inmediatamente como una persona sexual, porque las mujeres se conformaron esta visión como la norma.

Conclusión

Mi pregunta de investigación principal era ¿cómo perciben las mujeres migrantes en Santiago de un espectro de países la construcción sexualizada y exótica de sus cuerpos? Debido a las entrevistas muy informales y de la limitación del tiempo no podíamos entrar tan profundo en el mundo de la sexualización y exotificación a afirmar la situación de esos fenómenos exactamente. Comprendemos más sobre la situación y experiencias de mujeres migrantes de un espectro de países y como ellas sienten sobre temas particulares, o el objetivo general en la discusión. En mi opinión, hay diferencias claras, pero construidas socialmente, entre mujeres peruanas y mujeres afrodescendientes. Las mujeres afrodescendientes son sexualizadas, pero las mujeres peruanas son desexualizadas como figuras maternas. Las dos son exotificadas en sus propias maneras; las dos están atascadas en las coacciones de una sociedad hegemónica. Las mujeres conforman a los papeles prescritos por causa de colonización y racialización justificada en el marco teórico-conceptual. Las mujeres entrevistadas no pensaban antes que trabajarán en cafés o cafés con piernas. Venían a Chile con expectativas distintas. Su trabajo refleja la profecía realizada de los estereotipos coloniales que las mujeres internalizan y performan porque debido a la performatividad de chilenos como nuevos europeos. Las mujeres migrantes entrevistadas tampoco tenían experiencias muy horribles en Chile con discriminación y no se definen sus situaciones como problemáticas o hiper-sexuales o no-sexuales. Es posible que entrevistas en profundidad podrían revelar más, o simplemente solo afirma que eso es el mundo y experiencia sexual de las mujeres migrantes que ellas autodeterminan.

Nuestra investigación solo es un estudio exploratorio. Recomendaciones para estudios en el futuro son a hacer más entrevistas en profundidad, cuando los investigadores tienen más tiempo para formar conexiones más fuertes y de confianza con las mujeres migrantes. Relaciones fuertes ayudan a ganar un conocimiento más profundo de las experiencias de mujeres migrantes. Nuestra investigación corriente es limitada en el problema de falta de la profundidad de

información. Por el gobierno recomendamos a continuar a hacer cambios a leyes migratorias porque aunque no cambian lo que es social, cambian los derechos y circunstancias de migración para mucho gente. Esa investigación probablemente puede ser un espacio para autonomía de los cuerpos migrantes y de narración libre y personal, y además romper estereotipos como una forma de resistencia contra el sistema colonial y racista. La narrativa de las mujeres como una historia de su experiencias y el orgullo de sus raíces puede servir como una forma de resistencia. El tratamiento de migrantes afectan el bienestar, salud y tejido de toda de la sociedad; si un grupo sufra todos suframos.

Bibliografía

Álvarez, Cristián Carrère, y Michelle Carrère Álvarez. "Inmigración femenina en Chile y mercado de trabajos sexualizados. La articulación entre racismo y sexismo a partir de la interseccionalidad." *Polis.revues.org*. POLIS Revista Latinoamericana, 3 Mar. 2016. Web. 15 May 2017.

"Anuario Estadístico Nacional Migración En Chile 2005-2014." *Extranjeria.gob.cl*. Departamento De Extranjería Y Migración, 2016. Web. 15 May 2017.

Ayala, Leslie, y Ignacio Bazán, . "El Nuevo Trato Que Bachelet Propone a Los Inmigrantes." *La Tercera*. Grupo Copesa, 22 Jan. 2017. Web. 30 May 2017.

Chile. Cong. Comisión De Asuntos Políticos, Municipales Y De La Integración Del PARLATINO. *La Migración En Chile. Su Carácter Intrarregional Y La Legislación Nacional*. Cong. Rept. 33-15. Buenos Aires: Biblioteca Del Congreso Nacional De Chile, 2015. Print.

Jóns, Ragna Rök. "Exotification: Tracing the Geographies of Difference & Desire." *Bluestockings Magazine*. Bluestockingsmag.com, 26 Aug. 2015. Web. 25 May 2017.

Mussa, Yasna. "Crónica: Los Padecimientos De Ser Migrante En Chile." *Radio.uchile.cl*. DiarioUchile, 13 May 2016. Web. 15 May 2017.

Ojeda, Jorge Pavez. "Racismo De Clase Y Racismo De Género: "mujer Chilena", "mestizo Blanquecino" Y "negra Colombiana" En La Ideología Nacional." *Racismo En Chile: La Piel Como Marca De La Inmigración*. n. Ed. Mariela Emilia Tijoux. Santiago De Chile: Editorial Universitaria, 2016. 227-39. Print.

Pedemonte, Nicolás Rojas, y Claudia Silvia Dittborn. "La Migración En Chile: Breve Reporte Y Caracterización." *Extranjería.gob.cl*. Departamento De Extranjería Y Migración, July 2016. Web. 15 May 2017.

Pedemonte, Nicolás Rojas, Nassila Amode, y Jorge Vásquez Rencoret. "Racismo Y Matrices De "inclusión" De La Migración Haitiana En Chile: Elementos Conceptuales Y Contextuales Para La Discusión." *Scielo.cl*. POLIS Revista Latinoamericana, 27 Dec. 2015. Web. 15 May 2017.

Quijano, Aníbal. "La Colonialidad Del Poder, Eurocentrismo Y América Latina." *Peru Indigena* 13.29 (1992): 201-46. *Decolonial Translation*. Web. 1 May 2017.

Quiroga, Camila Belliard. "Negritudes Extranjeras en Chile: significaciones y estereotipos sexo-genéricos racializados en torno a los inmigrantes afro-latinoamericanos en Santiago de Chile." *Racismo En Chile: La Piel Como Marca De La Inmigración*. Ed. Maria Emilia Tijoux. Santiago De Chile: Editorial Universitaria, 2016. 227-39. Print.

Tijoux, María Emilia, y Simón Palominos Mandiola. "Aproximaciones Teóricas Para El Estudio De Procesos De Racialización Y sexualización En Los Fenómenos Migratorios De Chile." *Polis.revues.org*. POLIS Revista Latinoamericana, 3 Mar. 2016. Web. 15 May 2017.

Apéndice A

Guía de preguntas para las entrevistas

Orígenes:

1. ¿De dónde eres?
2. ¿Cuanto años tienes?
3. ¿Qué era su trabajo en su país de origen?
4. ¿Por qué viniste a Chile?
5. ¿Cómo era su experiencia de migración?
6. ¿Te extrañas por su país?
7. ¿Cómo te trataron los hombres en su país?
8. ¿Qué eran sus experiencias como una mujer en su país de origen?
9. ¿Cómo te sentiste en relación con su sexualidad en su país?
10. ¿Es bueno expresar su sexualidad en su país de origen?
11. ¿Cual es el trabajo de sus sueños?

Experiencias:

1. ¿Puedes describir su experiencia en Santiago como una migrante?
2. ¿Cómo te sientes en Chile?
3. ¿Cuales son las diferencias entre su vida en su país y Chile?
4. ¿Estás feliz con su condiciones aquí?
5. ¿Estás feliz con su trabajo? Es el trabajo que querías hacer?
6. ¿Estás contenta con la gente chilena?
7. ¿Qué piensas sobre los hombres chilenos? Y sobre las mujeres chilenas?
8. ¿Qué es su tratamiento?
9. ¿Has experimentado discriminación aquí en Chile por su condición de migrante, etnia, raza o género?
10. ¿Qué tipo de discriminación has experimentado en Santiago?
11. ¿Qué eran las consecuencias de su discriminación?
12. ¿Piensas que racismo existe en Chile o en el mundo?
13. ¿Recibes mucho piropos aquí? Piensas que son relacionados con su etnia?
14. ¿Piensas que tienes autonomía sobre su vida, el trabajo, su cuerpo, etc. en Chile?
15. ¿Cómo te sientes en relación con su cuerpo y sexualidad en Chile? Te sientes cómoda o incomoda?
16. ¿Tienes problemas con hombres chilenos?
17. ¿Te sientes que vas a encontrar amor aquí?
18. ¿Te sientes hiper-sexualizada o de-sexualizada?
19. ¿Tienes problemas en trabajo, en la calle o de cada día con discriminación?

Percepciones (del migrante):

1. ¿Qué piensan los chilenos sobre migrantes?
2. ¿Qué piensan los chilenos o el público sobre ti?
3. ¿Crees que chilenos te reciben justamente en el país y con cariño?
4. ¿Qué cree el público sobre su etnia o raza?
5. ¿Piensas que los chilenos miran a mujeres migrantes distinto en comparación con mujeres chilenas?
6. ¿Piensas que chilenos creen racismo o sexismo existe en relación con migración?
7. ¿Qué creen chilenos sobre su sexualidad o belleza? Y de belleza de las mujeres de su país de origen?
8. ¿Si los hombres chilenos dicen piropos en la calle o dicen que eres “rica”, “guapa” o “hermosa” o trabajadora doméstica o sexual por ejemplo, es algo malo o bueno? Tienes problemas con esa lenguaje?

Percepciones (del público):

1. ¿Qué piensas sobre mujeres migrantes que vienen a Chile?
2. ¿Qué piensas sobre una mujer de Colombia? ¿Qué piensas sobre una mujer de Perú? Etc.
3. ¿Dónde piensas que trabajan las mujeres migrantes?
4. ¿Cómo es la recepción de ellas en Chile?
5. ¿Piensas que experimentan discriminación?
6. ¿Piensas que son mas guapas de mujeres chilenas? Y más sexuales también?
7. ¿Hay diferencias entre las mujeres migrantes en relación con sus países de origen?
8. ¿Piensas que son hiper-sexualizadas?
9. ¿Crees que mujeres migrantes son sexuales?
¿Qué crees que son las razones por las migraciones de mujeres migrantes?